

Las mujeres contra el comunismo

Sobre la historia del movimiento feminista en India

"La mujer no está hecha para ser independiente. Durante su niñez depende de su padre, durante su juventud depende de su esposo y durante su vejez depende de su hijo". Esto fue lo que dijo hace muchos siglos en su Smritis el gran pensador Manu al forjar las leyes religiosas del Hinduísmo, y, durante un gran lapso la mujer se vió convertida en una esclava doméstica, tratada como si fuera un juguete, una parte de la "propiedad" del hombre para ser poseída, como si fuera un instrumento de placer y medio de reproducción. Como resultado de esto y de una posición cada vez más deteriorada durante los regímenes Mughal, Peshva etc., la mujer de la India no sólo perdió su independencia sino también el anhelo de luchar por su libertad. Ya no era consciente de poder tener una personalidad independiente. Naturalmente que dentro de una situación tal, la única vocación a seguir era la de convertirse en sirvienta del hombre con el fin de proveerle todos sus placeres y deseos físicos. Esta vida de servilismo impidió que la mujer pudiera desarrollar alguna de sus capacidades intelectuales, un hecho que la hubiese convertido en un ser más merecedor de consideración y más capaz de desempeñar un papel útil en la vida.

Es obvio que cuando la miseria, la explotación y la falta de humanidad hacia una clase de la sociedad traspasa ciertos límites, entonces se constata el surgimiento de un proceso de rebeldía, de agitación y de reformas. El régimen británico por muy desastroso que haya sido para los nexos autóctonos de la economía en la India, trajo consigo el sistema educativo de occidente y el idioma inglés, lo cual abrió la oportunidad de conocer los diferentes procesos revolucionarios de occidente. La liberación de la mujer fue una de las ideas más atractivas para muchos hombres y mujeres de la sociedad que estaban conscientes de la realidad en la India. Durante este período tuvieron lugar muchas reformas revolucionarias.

Entre los pioneros en este campo, se encuentra Mahatma Jyotiray Phule quien fundó la primera escuela para niñas en Maharashtra, lo que significó un acontecimiento crucial. Su esposa Savitribai Phule llevó adelante la labor de concientizar a las mujeres sobre lo necesario que era

la educación. Rajaram Mohan Roy, inspirándose en el sistema educativo occidental, abolió la costumbre del "Sati" que forzaba a las mujeres viudas a incinerarse ellas mismas junto con el cadáver de sus esposos muertos. Ishwarchandra Vidyasagar inició una gran protesta contra los matrimonios entre niños. Con su famoso "Shatapratras", Gopal Hari Deshmukh, alias Lokhitwadi, inspiró a las masas sobre el potencial y el papel de la mujer ante la sociedad. El movimiento de liberación de la mujer adquirió más ímpetu en el momento en que cada vez más mujeres se hicieron partícipes de la lucha por la libertad, de los movimientos laborales, los movimientos campesinos y otros programas educativos. Cada vez se ponía más de manifiesto la percepción de la injusticia contra la mujer, como lo evidencian algunas frases de los grandes pensadores. "Si yo hubiese nacido mujer, me levantaría en rebelión contra cualquier pretensión del hombre de que la mujer ha nacido para ser un juguete suyo. En mi mente me he convertido en una mujer para poder ganar el corazón de ellas. No me fué posible cautivar el corazón de mi esposa hasta que no comencé a tratarla de manera diferente a como acostumbraba hacerlo, devolviéndole todos sus derechos y privándome yo mismo de mis supuestos derechos como esposo suyo. Y ya la veis hoy en día, tan modesta como yo. No le encontrareis ningún collar de oro o de plata ni adorno alguno puesto . Así me gustaría que fueraís también vosotras. Negaos a ser esclavas de vuestros propios caprichos y antojos, a ser esclavas de los hombres. Negaos a adornaros, y evitad caer presas de las fragancias y aguas de lavanda. Si vosotras (las mujeres) quereís que de vosotras se desprenda una fragancia natural particular , ésta deberá salir de vuestro corazón; entonces podreís cautivar no sólo a los hombres sino a la humanidad entera. Esto es un derecho vuestro de nacimiento." (Mahatma Gandhi)

"La mujer se encuentra indudablemente entre los sectores más explotados de la humanidad, junto con los hombres más pobres y más humildes. Puede tratar de olvidar su condición por medio del amor, las alhajas y su generosidad caritativa. Sin embargo, la combinación de algunas prácticas horribles de la sociedad y ciertos huecos oscuros del alma han hecho de la mujer una clase donde se necesita con urgencia el socialismo." (Dr. Rammanohar Lohia)

A continuación de las diferentes reformas de fines del siglo diecinueve y principios del siglo veinte, surgieron muchas organizaciones de mujeres que han luchado por adquirir más control sobre sus vidas en una infinidad de formas. Las mujeres se han organizado de manera autónoma (en movimientos de masas, en grupos de conscientización, centros de

mujeres, etc.) para tener más control sobre sus cuerpo (v.g. contra la violación, para adquirir métodos anticonceptivos y de aborto seguros), para luchar por sus derechos políticos (tales como el sufragio), contra la opresión en el seno de la familia , contra la pornografía.

Las mujeres han luchado por medio de los sindicatos para conseguir una mejora de su estándar de vida y sus condiciones trabajo. Se han organizado como amas de casa para lograr ser reconocidas y remuneradas por su trabajo. Han luchado en movimientos sociales más generales abogando por cuestiones que también afectan a los hombres y a los niños, como por ejemplo; contra la represión política, para conseguir viviendas, contra el alza de precios. Como resultado de todas estas luchas, se han pronunciado muchas leyes nuevas, creando un ambiente optimista para la lucha por la igualdad y la justicia para la mujer. No obstante. "Una 'shashikala' en cinta fue prendida en llamas, por no haber traído consigo una dote suficiente. En la aldea Deorala, Roop Kanwar de 20 años de edad comete "Sati" junto al cuerpo de su esposo Maan Singh. En Yavatmal se acusa al superintendente y cocinero de la Escuela Ashram (Albergue) de haber abusado sexualmente de 16 muchachas (de la tribu) adivasi. Un jornalero enfurecido asesina a su joven esposa porque le faltaba sal a la comida..."

Estos son sólo unos cuantos de los muchos ejemplos de lo que cada día aparece con más frecuencia en nuestros periódicos y diarios décadas después de la abolición de la práctica "Sati", de la prohibición del sistema de la dote y de haber puesto fin legalmente a los matrimonios entre niños.

La tragica realidad

En 1985 la Organización de las Naciones Unidas celebró el fin de la Década Internacional de la Mujer. Sin duda vendrán muchos otros años y décadas internacionales a formar parte de los calendarios de celebraciones. El año de las niñas, por ejemplo ya se está celebrando . Sin embargo, al echar un vistazo a la realidad de la India, el período de la última década y media, o sea desde 1975 hasta 1990, marca una desviación significativa de la actitud optimista que antes prevalecía en lo que concierne al estado legal de la mujer. El concepto de la mujer de la India como compañera del hombre con los mismos derechos que él y como partícipe activa en todos los caminos de la vida, nunca se había visto tan claramente destruído como hoy en día. Poco a poco hemos ido saliendo de la euforia de querer que la mujer de la India llegue a ocupar una posición elevada. En lo que concierne a la participación "única" de la mujer en el sector público ya sólo hay desilusión, existe una verdadera

erosión de la idea de que en la India la familia es una bastión contra las situaciones de crisis, un verdadero "cielo" en la tierra donde se inculcan los valores de la formación, el afecto, la seguridad y la preocupación mutua.

En efecto, el creciente índice de crímenes contra la mujer que incluye asesinatos por razones de dote, violaciones, maltrato y palizas a las esposas, fetocidio femenino, exámenes para constatar la virginidad, un número cada vez más creciente de mujeres abandonadas y un índice de desempleo en crecimiento entre las mujeres, desmiente el mito de la posición elevada que supuestamente ocupan, antes bien, enfatiza la creciente devaluación de la mujer en la sociedad y la persistencia del sistema de valores patriarcal en el contexto de un desarrollo que genera desigualdad.

Por una parte tenemos nuestra Constitución que garantiza la igualdad de la mujer, por la otra, tenemos personas como el Jefe de Justicia del Tribunal Supremo de la India que ha ratificado muchas de las Convenciones de la O.N.U. sobre la mujer, y que declara lo siguiente: " el lugar de la mujer está en su casa . Las mujeres que persiguen la igualdad andan descarriadas. La Cláusula sobre la Igualdad de la Constitución también fue un descarrio. Los padres fundadores no reflexionaron sobre la felicidad del hogar" ¿No es acaso una verdadera tragedia que después de un siglo y medio de reforma social, de lucha de hombres y mujeres instruidos por liberar a la mujer de las cadenas confinantes de la domesticidad, tengamos líderes cuyas ideas están tan atrasadas? Se están poniendo en tela de juicio los principios de la igualdad en una época en la que el derecho de autodeterminación ha sido reconocido como un derecho humano, aplicable por igual tanto al hombre como a la mujer. Hace mucho tiempo algunos grupos de mujeres, en un acto de rebeldía, quemaron públicamente algunas copias del "Manu Smirti", el libro en el que Manu había codificado la ley para los hindúes que se portaban bien. Hicieron esto para protestar contra las declaraciones degradantes y las reglas parciales que este libro contiene. Hoy en día, tenemos a personas como el Jefe de Justicia que están resucitando y rehabilitando el "Manu".

En la India tenemos mujeres que formaron parte de las luchas contra la represión del dominio extranjero, contra el colonialismo, el feudalismo. Nuestras mujeres han pasado por enormes sacrificios en las luchas de los trabajadores por mejorar las condiciones de trabajo y la situación económica. Han sufrido dolor y privaciones con la esperanza de lograr

tener un futuro mejor. No obstante, sus esperanzas se han visto frustradas y se les ha privado del fruto de todas sus luchas en nombre de la religión. Los religiosos fundamentalistas y las fuerzas comunales están atacando abierta y encarnecidamente la lucha de la mujer por la igualdad de oportunidades y justicia. En realidad, el comunalismo está empañando todas las luchas de los sectores más débiles por conseguir la dignidad e igualdad.

Así pues, constatamos que la situación de la mujer y su lucha en la India se ha ido deteriorando en los últimos 15 ó 20 años debido a un incremento del fundamentalismo comunal que es sistemáticamente fomentado y utilizado por los líderes políticos (que representan a los grandes capitalistas) para contener el creciente descontento y los movimientos de la clase pobre trabajadora que lucha contra la pobreza, el desempleo, la injusticia, etc.

Puesto que el movimiento de las mujeres forma parte de de estos movimientos, tampoco ha podido escapar de las garras del fundamentalismo. ¿Como es posible que un Estado que se declara seglar, fomente primordialmente el fundamentalismo religioso que básicamente está en contra de los pobres y de las mujeres y que propague normas, valores y prácticas patriarcales y elitistas? Al ver la situación el la que se está realizando este desarrollo encontraremos la respuesta a esta pregunta...

El Gobierno de la India ha introducido una política de desarrollo económico que está orientada hacia la concentración del capital, la alta tecnología, y una industrialización intensiva. Con el propósito de atraer una colaboración extranjera más intensiva, el gobierno provee una amplia gama de concesiones y facilidades para inducir al sector privado a que racionalice y modernice su estructura industrial, de servicios y hasta administrativa, fomentando en alto grado a los sectores privados, particularmente los sectores mejor organizados. Estas medidas que fueron tomadas con el fin de alcanzar mayor beneficio, productividad y eficacia, se han convertido en formas de eliminación para considerables sectores de la fuerza laboral, condenando a los trabajadores al desempleo, subempleo o a trabajar en los sectores de servicios o industriales que no están organizados, donde se les sobrecarga de trabajo y se les explota en puestos de trabajo inseguros y mal pagados.

Por otra parte, tenemos a los mismos grandes industriales de las ciudades comprando más y más tierras cultivables en las áreas rurales para utilizarlas en proyectos que no tienen nada que ver con la agricultura o para dedicarlas al cultivo de productos de agricultura especiales que

requieren mucho capital. Esto da como resultado que muchos peones, labradores y campesinos marginados se vean forzados a formar parte de la gran masa de la población desempleada.

Para cubrir las necesidades de la industria que requiere mucho capital y para proveerle subsidios, el gobierno recurre a la deuda externa e interna, aumenta los impuestos indirectos y pide precios cada vez más altos por los servicios públicos, todo esto trae consigo un rápido incremento del costo de vida para una gran mayoría de la gente.

Los efectos adversos de esta política sobre las oportunidades de trabajo de las mujeres que siempre son las últimas en encontrar trabajo y las primeras en ser despedidas, se manifiestan claramente en la lucha por lograr su independencia económica, lo cual es de primordial importancia para lograr su liberación.

La política económica ha convulsionado por completo al mercado de trabajo y al movimiento laboral, además, ha creado intranquilidad entre los campesinos, lo que ha llevado a una situación explosiva en el país. En una situación tal, los que gobiernan, que son los representantes de las clases elitistas de la sociedad, ven la necesidad de lanzar numerosas medidas sociales, educativas, políticas, religiosas y culturales que reciban buena propaganda en los medios de comunicación para de esta forma divertir, dividir y demoralizar a la pobre y explotada mayoría de la población. Esto lo hacen de varias maneras:

1. Mientras que por un lado el Gobierno se la pasa anunciando a los cuatro vientos su "Carácter Científico", por el otro, fomenta y fortalece activa y abiertamente la reverencia por los recintos religiosos Hindués, atribuyéndoles una fragancia espiritual muy especial. Declara ser el guardián del Estado seglar, y habla abiertamente de los Himalayas Sagrados, del Ganges Sagrado, etc. Sus ministros participan y hasta organizan a las castas altas en ceremonias Brahmánicas, o de los cultos Yagnas, Kathas, shobha Yettras, etc. Con este fomento, la religión hindú, pero especialmente la comunidad de la casta alta, se han convertido en la comunidad dominante creando una sensación de inseguridad entre las otras comunidades minoritarias de las castas más bajas, musulmanas, cristianas, parsis, etc.

2. La élite que gobierna al país está sirviéndose del fundamentalismo religioso de grupos religiosos minoritarios, apoyando a las fuerzas conservadoras de estas comunidades contra las corrientes críticas, reformistas y agnósticas que surgen dentro de las mismas. Esto ayuda de muchas formas a los que están en el poder:

- Les presta ayuda a los estratos superiores de la sociedad y a los sacerdotes reaccionarios y conservadores de alguna minoría religiosa para que mantengan el poder en esa comunidad.
- Les ayuda a contraatacar el creciente descontento de la mayoría de adeptos oprimidos y explotados que practican esa religión y que tratan de luchar contra los propios líderes conservadores.
- Por medio de la asistencia a los sacerdotes conservadores y a otros sectores influyentes, el partido del gobierno puede crear su propio banco de votos.

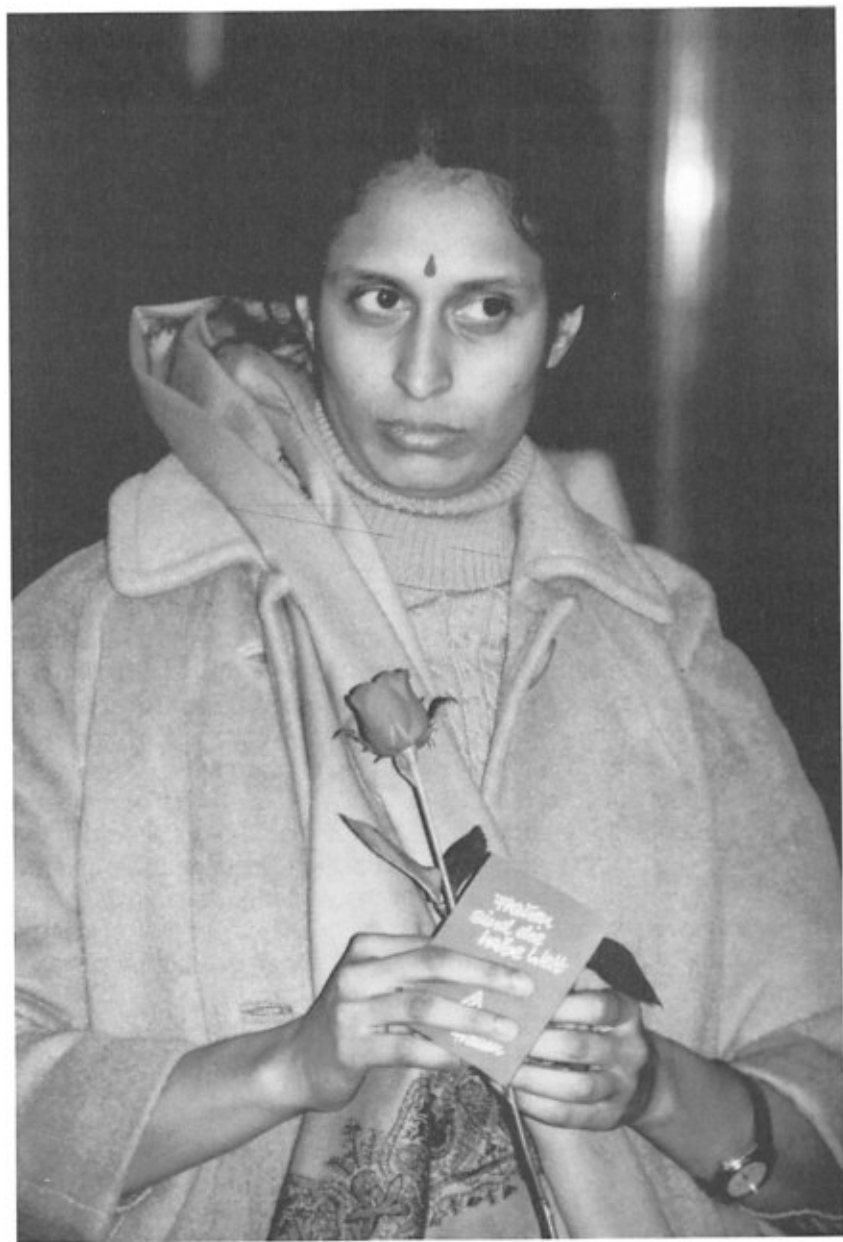
Aparte de eso, básicamente ayuda a dividir y a desorganizar la creciente unidad de los sectores explotados, oprimidos y socialmente discriminados de varios grupos religiosos que luchan contra la explotación económica y la discriminación social común.

El comunismo y su influencia a las mujeres

En lo que concierne a la lucha de la mujer, esta política persigue el fin de amansar a las mujeres para que acepten y se adhieran, sin protesta alguna, a su papel doméstico tradicional de dependencia y subordinación para que se abstengan de entrar al mercado de trabajo que ya de por sí está completamente saturado y está creando graves problemas a los que gobiernan actualmente. Una propagación tal del comunismo es muy útil para inyectarles a las mujeres un opio espiritual que ahogue su creciente anhelo de independencia económica, para así poder formar movimientos para una mayor participación en actividades que generen una multiplicación de las ganancias.

En vez de aprobar una ley personal secular, uniforme e igualitaria, el Gobierno está alentando y hasta aconsejando seguir los aspectos reaccionarios de las leyes personales religiosas ya existentes que están claramente en contra de la mujer. Esto se puso de manifiesto en la reciente aprobación y sanción de la Ley de las Mujeres Musulmanas (Protección del Derecho al Divorcio) por parte del Parlamento que contraatacó así la Sentencia del Tribunal Supremo en el caso de Shah Bano y que vino a privar a las mujeres musulmanas de la mísera ayuda de que podían disponer al demandar la manutención, sabiéndose respaldadas por la ley pública.

A continuación, sería necesario comprender por qué la clase común oprimida, incluyendo a las mujeres se pone de parte del comunismo - fundamentalismo a pesar de que estas corrientes están en contra de los pobres y de las mujeres.



Indavi Tulpule

El discurso fundamentalista se basa en la búsqueda de la identidad. La identidad se consigue por medio de la posición de cada uno en las esferas económicas y políticas. Esta posición y por consiguiente la identidad, supuestamente se logran por medio de una movilización hacia arriba. En la India, sin embargo, para las grandes masas de la población es absolutamente imposible moverse hacia arriba debido al creciente desempleo, la concentración de la riqueza y del poder, la explotación y el alto costo de la vida, todo esto, resultado del camino tan distorsionado que se ha seguido para el desarrollo.

No obstante, sistemáticamente se está difundiendo la noción de que la identidad Hindú está amenazada debido a que se están consintiendo las otras minorías religiosas porque se les han hecho algunas concesiones como por ejemplo la libertad de celebrar sus ritos etc. La religión musulmana y las otras minorías son, sin embargo, las que están verdaderamente amenazadas por la religión dominante hindú que es la que controla todas las fuerzas socioeconómicas y políticas del país. La casta alta se siente amenazada porque se están haciendo reservaciones para las castas atrasadas en el contexto de la educación, puestos de trabajo y en las elecciones.

En breve, nadie quiere darse cuenta de que el enemigo se encuentra dentro del sistema socioeconómico, político, explotador y discriminatorio sino que lo buscan dentro de las otras religiones, comunidades, etc.

Así es como, para poder estabilizar la posición de cada uno, tratamos de encontrar nuestra identidad en el pasado mítico que se compone tanto de la religión como de las tradiciones.

Otra consecuencia es que para poder definir la propia identidad amenazada, una comunidad tiene que aislarse del mundo exterior y proteger sus propias tradiciones y códigos de conducta glorificados de las influencias malignas del exterior.

En el contexto de la defensa de la identidad amenazada, cualquier desafío a cualquier aspecto del código de conducta, a las prácticas discriminatorias o a las leyes personales opresivas de la religión son consideradas como una traición a la comunidad y a la religión misma. Por otra parte, a aquellos que ayudan a reforzar la identidad de la comunidad cerrándose totalmente a todas las ideas y opiniones nuevas, se les garantiza una cierta seudo-protección, una cierta seudo aceptación.

Si examinamos la reacción de la mayoría de las mujeres a este estado de las cosas, nos damos cuenta que las mujeres absorben internamente gran parte de las ideas de los fundamentalistas. Están atrapadas en las contradicciones y, sobre todo, tienen miedo de traicionar a su propia

comunidad. Las mujeres han aceptado tan internamente la teoría fundamentalista, a pesar de que ésta está en contra de la mujer, que les es extremadamente difícil identificar a sus aliadas naturales de otras comunidades que se encuentran en la misma situación. El comunalismo envenena el proceso racional de forma tal que cualquier otra comunidad dominante enemiga es vista como representante de todo lo malo. Así es como cualquier traición o desobediencia significa lo mismo que aliarse a las comunidades enemigas del exterior.

Como consecuencia de esto, la mayoría de las mujeres aceptan dar prioridad a aquellas contiendas que los jefes religiosos de la comunidad consideren como necesarias para fortalecer la identidad.

Así pues, vemos como cada vez más mujeres hindúes participan en las procesiones de la Piedra Sagrada del Templo Shriram, de la Rathayatra (la Carroza Sagrada) o de la Flama de Shriram. Vemos a las jóvenes colegialas de la casta alta muy activamente involucradas en el movimiento anti reservacionista. Tenemos a mujeres musulmanas protestando en contra de la decisión del Supremo Tribunal de Justicia que concedió a Shah Bano el derecho de una pensión de asistencia por divorcio. Vemos como mujeres sikh abiertamente propagan las restricciones tradicionales sobre el modo de vestir de la mujer.

Se ha extendido muy ampliamente el mito - y visto superficialmente parece ser verdad - de que si las mujeres colaboran dentro del marco de la reglas de su comunidad, recibirán muchos beneficios - por ejemplo, tendrán más libertad de movimiento, recibirán el respeto de sus familiares y vecinos, se les glorificará como mensajeras de las Diosas etc.

A pesar de que estas falsas promesas de protección, seguridad, reconocimiento y respeto a las mujeres tienden a fomentar el comunalismo y el fundamentalismo religioso como una tendencia que glorifica la condición de la mujer, la realidad nos muestra que la posición de la mujer en la India se está deteriorando día con día y que sus problemas se están multiplicando a gran velocidad.

Por eso, tenemos que comprender que el fundamentalismo religioso y el comunalismo están enteramente en contra de la mujer. Si examinamos las diversas leyes personales, nos damos cuenta que las mujeres han sido privadas de la igualdad de derechos en el área más importante de la vida, o sea en el seno de la familia.

Los argumentos en contra de introducir cambios dentro de la familia para asegurar más igualdad entre los hombres y las mujeres son los mismos, ya sea que provengan de los sacerdotes Hindués, de la Iglesia Católica o de los Mullahs Musulmanes u otros grupos. Estos líderes religiosos

mantienen que las cuestiones relacionadas con la familia son personales y que por eso se encuentran dentro del concepto de las leyes personales que dicta la religión.

Hay ciertas características que todas las leyes personales tienen en común, incluyendo la ley personal reformada hindú. Todas estas características tienen como objetivo perpetuar la desigualdad entre las mujeres y los hombres:

- Según todas las leyes personales el hombre es el jefe de familia bajo cualquier circunstancia.
- La línea de sucesión se deriva de la línea principal.
- La mujer tiene que vivir donde el hombre decida después del matrimonio.
- El padre es el encargado natural de los hijos bajo todas las leyes personales.
- El derecho del divorcio es mucho más condescendiente frente a los hombres bajo las leyes cristianas y musulmanas, pero los hindúes también tienen las mismas dificultades en la interpretación de la ley.
- Ninguna de las leyes les otorga a las mujeres el mismo derecho que a los hombres en lo que concierne a la propiedad.

Así pues, puesto que la lucha de las mujeres se ve sistemáticamente desviada por los diferentes jefes religiosos para fortalecer la identidad comunal, el destino de las mujeres seguirá siendo el mismo y los problemas que expondré más adelante no solo continuarán sino que se extenderán - Estas son algunas de las realidades acerca de los candentes problemas que actualmente afectan a las mujeres.

Desde que nacen o antes de nacer, las niñas generalmente no son tan bien vistas como los niños en la mayoría de las familias. Cuando una niña viene al mundo, es algo que se ve con resentimiento. Esto se le pone de manifiesto de muchas formas que afectan su personalidad, la percepción de sí misma, y su amor propio.

La discriminación entre los hombres y las mujeres comienza en el momento mismo en que la entidad biológica se encuentra en las entrañas de la madre. Los exámenes del líquido amniótico, que originalmente se inventaron para detectar anomalías fetales, están siendo ampliamente mal utilizados para determinar el sexo de los niños antes de nacer y abortar los fetos femeninos. Un estudio realizado recientemente en Bombay reveló que de los 8,000 abortos precedidos por un examen de amniocentesis 7,999 eran fetos femeninos. Entre 1978 y 1983, aproximadamente 78,000 fetos femeninos fueron abortados en el país después de un examen para determinar el sexo. Lo peor de todo es que esta clase de abortos selectivos están justificados por los médicos

particulares y las agencias del Gobierno como un método eficaz de Planificación Familiar.

Según las Estadísticas de la Salud Mundial, en la India mueren anualmente 100.000 mujeres encinta por desnutrición, la razón principal de esto es debido a la discriminación que existe en la distribución de la comida dentro de la familia. La desnutrición puede tener como resultado que las mujeres den a luz un número más elevado de niños demasiado pequeños o un incremento de la tasa de mortandad maternal e infantil.

Las niñas, consideradas por sus padres como una "carga" o una obligación desventajosa, de la que hay que deshacerse lo más pronto posible, son entregadas en matrimonio aún antes de que lleguen a la pubertad. A muy temprana edad, las niñas tienen que trasladarse a vivir a la casa del esposo, encargarse de toda clase de faenas domésticas y dar a luz a bebés no sanos porque ellas mismas aún no han alcanzado la madurez. La idea del matrimonio como el último y máximo objetivo de la mujer y la glorificación de la imagen de la mujer ideal que sufre en silencio postrada al pie de su "Amo y Señor", ha esclavizado a las mujeres a tal grado que mentalmente no se pueden liberar de este concepto.

!En la India, cada 24 horas por lo menos dos mujeres jóvenes recién casadas son quemadas por razones de la dote! Esta horrible costumbre, independientemente de su naturaleza o de su forma, ya sea que le llamen "Varadakshina" / "Kanyadaan" / "Streedhan" / ha corrompido a la gente de tal forma que las chicas son aceptadas no por su persona sino por lo que traigan consigo como dote. A las niñas se les trata como a un "objeto de mercancía" que puede ser comprado y vendido, en lugar de tratarles como a seres humanos. El no aportar una dote lo suficientemente alta, puede tener como resultado que las jóvenes esposas sean abusadas, golpeadas, vejadas y hasta quemadas. Además de lo arriba dicho, siguen predominando la práctica del "Sati", la poligamia y el sistema purdah entre los musulmanes, el sistema Devadasi y la prostitución, la falta de cuidados durante el embarazo y de medicamentos adecuados, así como también el analfabetismo y la ignorancia.

La historia reciente nos muestra que cada vez que tiene lugar un viraje hacia al llamado fundamentalismo de la religión - cualquier religión que sea - se puede constatar, al mismo tiempo, un ataque a la libertad y la identidad de la mujer que han sido logrados durante largos años de lucha. Durante los últimos años hemos visto un esfuerzo concentrado por parte de las organizaciones religiosas más militantes de revivir las prácticas oscurantistas en nombre de la "defensa de la tradición" y del mantenimiento

de la identidad. Por dondequiera se perciben amenazas contra la santidad de las costumbres religiosas; se reviven y transforman los mitos, diariamente se crean arbitrariamente nuevas identidades que luego son propagadas como las verdaderas representantes de la comunidad.

En toda esta clase de reafirmaciones de la identidad - ya sean hindúes, musulmanas, sikh, rajput, sinhala o cualquier otra - las mujeres son medidas en un cierto molde, tanto para simbolizar la identidad de la comunidad como para incorporar su definición en relación a las otras comunidades. Así pues, muy frecuentemente, las distinciones más evidentes entre las comunidades no se reflejan meramente en como adoran a lo que ellos consideran sagrado sino más bien en como definen la condición y la conducta correcta de sus mujeres.

El dominio de las Leyes personales es una de las costumbres más obvia y ferozmente discutidas.

La primera batalla en la guerra de Babri Masjid - Ramjanmabhoomi (El Lugar de Nacimiento del Dios Ram), fue ganada después de todo, tras la negación de un derecho a las mujeres musulmanas en la controversia del caso Shah Bano. Muy bien se puede luchar a muerte en las calles de la India hoy en día en pro o en contra de la costumbre de quemar personas en el Templo Masjid, pero hace apenas cinco años, las mujeres musulmanas eran las primeras en ser sacrificadas en el altar de una "identidad" definida por las costumbres religiosas. Por lo menos una institución sagrada - la de las Leyes personales - fue asegurada perpetuamente por los fundamentalistas musulmanes, y puesto que eran los derechos de las mujeres los que se estaban negociando, naturalmente se tenía que subsumir su identidad individual y de género para poder reafirmar la identidad de la comunidad y establecer una separación de la mayoría.

Dos años más tarde, hasta los hombres Rajput más modernos y educados se pusieron sus turbantes, desenvainaron sus espadas y se manifestaron en miles en favor de su costumbre "Sati" que ha sido eternamente honrada y en contra de aquellos que protestaron por el asesinato de Roop Kanwar.

Para las mujeres, el resurgimiento paralelo de los fundamentalistas religiosos y el estado partisano, como pudo verse en los incidentes de Shah Bano y Roop Kanwar significa la reconstitución de numerosos patriarcados con los que tienen que vivir cada día de sus vidas. Dentro del hogar, la autoridad del hombre se ve fortalecida y bajo las prácticas religiosas, las mujeres son privadas sistemáticamente de sus derechos

fundamentales; se les circunscriben sus derechos de movilidad y acceso a las oportunidades. Además, se ven aún más incapacitadas por la imposición de una identidad que ataca militantemente su propia identidad de mujer.

De está forma se ven doblemente victimadas - primeramente debido a su género y en segundo lugar debido a su religión.

La experiencia de otras teocracias ha mostrado lo difícil que es librarse de los fundamentalistas una vez que se han establecido en el poder político. Es cierto que el Presidente del Partido Bhartiya Janata (un Fundamentalista Hindú), Sr. L.K. Advani, ha declarado que las mujeres, las castas más bajas y otras minorías religiosas sólo se encontrarán a salvo bajo un Rashtra (Gobierno) Hindú. La realidad es que el destino de las mujeres no será diferente bajo un Rashtra Hindú que bajo un Gobierno Musulmano o Siikkhistann. Sin duda nos confinarán toda clase de restricciones e inevitablemente tendremos que ser como Sita, o Draupadi. Las agendas fundamentalistas nunca proyectan el fuerte potencial de las mujeres y ni siquiera mencionan que en la galaxia existen diosas que de ninguna manera son subsidiarias de los dioses. Así que, Sita o Draupade, como personas desafiantes que ponen en tela de juicio a la Dahrma (Religión) están absolutamente ausentes de sus versiones de los mitos.

Las mujeres, como todos los otros seres sin poder, saben con certidumbre hasta cierto punto espantosa lo mucho que la realidad política se puede acercar a sus vidas personales. Para ellas, las esferas personales y públicas no están ni separadas ni desconectadas y el vínculo entre las dos se pone aún más en evidencia en momentos de violencia comunal. Al igual que los hombres, las mujeres sufren bajo la violencia comunal como miembros de la comunidad atacada, pero también sufren por ser mujeres. La violación, la abducción y los ataques sexuales brutales son utilizados comúnmente por los hombres para llevar la desgracia y la deshonra a la comunidad "enemiga". Los hombres que toman venganza son glorificados de manera heroica y, en caso de que lleguen a morir o ser asesinados en el proceso, se les venera como si fueran mártires. Para las mujeres, sin embargo, la historia es absolutamente diferente. Aquellas que se convierten en viudas y se quedan desamparadas se ven frente a la difícil e interminable labor de reconstruir un futuro de las cenizas del presente. Aquellas que han sido víctimas de violación o abducción, muy al contrario de ser glorificadas, son repudiadas como si fueran mercancía usada. Sin pertenecer a nadie, condenadas tanto por su propia comunidad como por la otra, estas mujeres se convierten en

"refugiadas permanentes" como lo expresó una sobreviviente de los disturbios de 1947. Aldeas enteras de mujeres hindúes y chicas adolescentes fueron arrojadas a pozos, prendidas fuego con antorchas o envenenadas por sus propios padres, hermanos y tíos por temor a ser deshonrados por los hombres musulmanes. Frecuentemente, las mujeres mismas se quitaron la vida, prefiriendo la muerte a la vida después de haber sido violadas pues sabían muy bien lo que podían esperar de los suyos que no tendrían ningún reparo en abandonarlas, o, como frecuentemente fué el caso de muchas chicas jóvenes, en prostituir las para asegurarse así su propia supervivencia. Un gran número de chicas jóvenes tanto hindúes como musulmanas fueron abandonadas por sus familias a cambio de un salvoconduto al o del oeste de Janjab. De manera similar, las mujeres sikh cuyos esposos fueron masacrados inmediatamente después del asesinato de la Sra. Gandhi fueron forzadas por los hombres de sus familias a casarse con sus cuñados adolescentes para asegurarse de que las compensaciones que recibirían las viudas se quedaran dentro de la familia. A las mujeres se les enseña a mantener la unidad de sus comunidades en vez de poner en cuestión el tema del derecho a su propia vida, sus cuerpos y su subsistencia. De este modo, el interés de la familia, la comunidad y el país convergen a costa de la mujer.

Un Rayo de Esperanza –

En una situación tal en la que se está extendiendo ampliamente el comunalismo, hay unos cuantos grupos de mujeres que siguen luchando por la libertad. Se han comenzado a preguntar si la única manera de luchar por el nacionalismo o la libertad de religión es negándoles a las mujeres su derecho a la igualdad y a la libertad personal. Algunas mujeres han comenzado a poner en tela de juicio la suposición básica de la religión de que el hombre es superior a la mujer.

Las mujeres están luchando por obtener un Código Civil para asegurar que la familia se base en el consentimiento real entre los novios y no se se guíe por consideraciones de propiedad, honor familiar o dinero. Quieren lograr que los derechos e intereses de las chicas y chicos jóvenes estén igualmente protegidos. La madre y el padre deberán tener el mismo derecho de custodia sobre sus hijos, además, quieren que se reconozca la labor de la mujer en el hogar y el papel que desempeña en la manutención de la familia para que la propiedad matrimonial sea dividida por partes iguales en caso de separación o divorcio. Aparte de eso, reivindican que se les otorgue a las mujeres la misma parte de

propiedades heredadas que se utilizan para la agricultura, así como de bienes y raíces.

La exigencia por un Código Civil uniforme es lo mismo que reclaman los olvidados y miembros de las tribus porque la fey hindú que ha sido impuesta sobre ellos solo intensifica aún más su subyugación. Entre las castas más bajas y dentro de las tribus, las mujeres gozaban de más igualdad de derechos dentro de la familia, algo que tuvo que ser revocado como resultado de la ley hindú que es en realidad un código brahmánico. Vemos pues que la exigencia de un Código Civil uniforme es la reivindicación por la igualdad de derechos para los hombres y las mujeres dentro de la familia; es algo que está en contra de la concentración de tierras y riquezas en las manos de unos cuantos y que aboga por relaciones más igualitarias entre las miembros de todas las comunidades.

Bibliografía:

Reaching for Half the Sky – A Reader in Women's Movement. Published by Antar Rashtriya Prakashan.

"My Life is One Long Struggle" - Women, Work, Organisation and Struggle by Rohini P.H., Sujata S.V., Neelam C.

Women Liberation and Politics of Religious Personal Laws in India by A.R.Desai.

International Workgroup for Indigenous Affairs (IWGIA) Yearbook 1989.

IWGIA Document No. 66 - Indigenous Women on the Move.

The Communal Edge to Plural Societies - India and Malaysia by Ratna Naidu.

Economic and Political Weekly (EPW) Vol. XXV Nos. 42 - 43.

EPW Vol. XXIII No. 44.

EPW Vol. XXV No. 47.

Janata - A Journal of Democratic Socialism. Vol. 45, Nos. 36-40, January 6, 1991.

Bharatiya Stree Jeevan (Marathi) by Geeta Sane.

Stree - Purush Tulana by Tarabai Shinde (Marathi).